

## LA NARRATIVA EN PERSPECTIVA DE GÉNERO

omar rincón

*omar.rincon@fescol.org.co*

Profesor Asociado Universidad de los Andes + Director del Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net) + Editor de los *Tele-presidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia*, C3 FES, Bogotá, 2008; autor de *Narrativas mediáticas o cómo cuenta la sociedad del entretenimiento*, Gedisa, Barcelona, 2006; *Televisión, video y subjetividad*, Norma, Buenos Aires, 2002; editor de *Televisión Pública: del consumidor al ciudadano*, La Crujía, Buenos Aires, 2005.

Habitamos los tiempos de las crisis o las transformaciones. ¡Las cosas han salido mal! La sociedad de mercado no soluciona lo social, el capital es cada vez más injusto, los políticos juegan a enriquecerse. ¡Todo mal! El periodismo es un oficio humanista no cuenta ni encanta, los hombres parecemos un mal invento, el pensar huye en el pensamiento eslogan y light. ¡Hemos llegado a la democracia cínica! Entonces, ¿dónde está la posibilidad, la esperanza, la tendencia para un mundo mejor? En los otros sujetos de la historia y el futuro, uno fundamental las mujeres. Y para pensar desde ellas debemos comenzar a conocer, sentir y hacer más de lo que ellas hacen y producen. A eso es a lo que llamamos “perspectiva de género” que es una filosofía para comprender, narrar y transformar la vida. Este libro de historias, ¡Sin nosotras, se les acaba la fiesta!, quiere poner en escena pública este modo de pensar, en perspectiva femenina.

(i)

La **Fundación Friedrich Ebert** tiene como acción política prioritaria el enfoque de *gender mainstreaming* para sus programas. Esto significa que se asume la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres como tarea transversal en todo su trabajo de cooperación al desarrollo y a la democracia social. En cada una de sus áreas de trabajo la FES se propone eliminar la discriminación hacia las mujeres y avanzar hacia la equidad de género. Por eso, existe un proyecto regional denominado FES GÉNERO ([www.fesgenero.org](http://www.fesgenero.org)) que produce conceptos, documentos, acciones y apoyos a las mujeres en su participación en la arena política y en la promoción del cambio político y la justicia social.

La Fundación Friedrich Ebert en América Latina, también, ha considerado fundamental para su trabajo político a la comunicación como estrategia y modo de pensar la sociedad. Por esa razón cuenta con el Centro de Competencia en Comunicación ([www.c3fes.net](http://www.c3fes.net)) para asesorar, investigar y producir conocimiento que profundice el diálogo político y la democracia social. Este Centro de pensamiento sistemáticamente ha estimulado la reflexión sobre las relaciones entre comunicación y perspectiva de género; ha venido pensando sobre los modos, las estéticas, las narrativas, las agendas, los sujetos, las visibilidades del periodismo y los medios de comunicación que producen la realidad social en América Latina.

Estos dos proyectos FES buscábamos poner en evidencia, documentar y comunicar cómo es que “la perspectiva de género” actúa y transforma el periodismo, la comunicación social y las culturas mediáticas. Para ello buscamos a quien ya lo venía haciendo la Asociación Civil *Artemisa Comunicación* que es una organización argentina sin fines de lucro que fomenta la igualdad entre mujeres y varones desde la comunicación. Entre sus aportes a la transformación de las comprensiones y relaciones sobre las mujeres en América Latina tiene *Artemisa Noticias*, portal periodístico con enfoque de género ([www.artemisanoticias.com.ar](http://www.artemisanoticias.com.ar)). Han editado sobre el tema el libro *Las palabras tienen sexo. Introducción a un periodismo con perspectiva de género* y producido el video *La mujer mediatizada. Presencia femenina en los medios argentinos*. Artemisa Comunicación impulsó la creación de la *Red Par* (Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación No Sexista). Y tiene un fuerte trabajo en la formación en periodismo con perspectiva de género.

Nos juntamos, tejimos, conversamos y narramos estos relatos periodísticos hechos por mujeres y en perspectiva de género para producir una “otra” América Latina, un “otros” periodismos.

(ii)

**El oficio del periodismo** consiste en contar historias y proponer marcos de comprensión sobre la actualidad y sobre la agenda de los problemas fundamentales

de la sociedad. Pero en nuestros días, el periodismo ha dejado de contar y de comprender y de pensar y de encantar. Se ha dedicado al espectáculo, la farándula, a adular al poder y a huir de los asuntos de la vida de la gente. El periodismo actual, por lo menos el de los medios masivos, aburre.

El periodismo se puede reinventar si asume otras lógicas (por ejemplo, que todo ciudadano es un periodista y quiere participar de la producción de la agenda pública), otros sujetos (por ejemplo, los jóvenes, las mujeres, los indígenas), otras perspectivas para contar la vida (por ejemplo, la perspectiva de género).

Este libro quiere probar y ver cómo funciona la perspectiva de género en el quehacer periodístico. La filosofía de “la perspectiva de género” no consiste en celebrar “el mujererismo” (¡que no estaría nada mal!), sino en comprender, narrar y producir sentidos desde otros modos, otras voces, otros tonos, otros sujetos.

Cuando “la perspectiva de género” se pone en práctica en el periodismo, aparecen otros modos de contar, otros encantos para la realidad, otros puntos de vista para comprender la vida.

Tejiendo, juntando, colaborando “a imagen y semejanza de las mujeres” surge esta colección de relatos periodísticos sobre América Latina, todos producidos por mujeres y producidos en “perspectiva de género”. Hacer periodismo con enfoque de género, no es hablar de mujeres, ni de supuestos temas de mujeres como salud, educación, moda, hogar, belleza... significa asumir un compromiso político con la visibilidad y reconocimiento de las mujeres, que han estado históricamente ocultadas o sub-representadas por los medios de comunicación.

(iii)

**¿Qué es perspectiva de género en periodismo?** He aquí el decálogo del “periodismo en perspectiva de género” elaborado por mi-persona (luego, ¡sólo compromete a omarito!):

1. **Una opción política** para develar la posición de desigualdad y subordinación de las mujeres en relación a los hombres.
2. **Otra agenda, otra esfera pública.** El privilegiar otros valores como preservar, cuidar, solidaridad, colaboración, diálogo. Esto significa reivindicar aspectos específicos de la condición de las mujeres y sus circunstancias materiales inmediatas en las que viven.
3. **Un radar para descubrir modos instalados de discriminación.** Un enfoque que contempla cómo mujeres y varones son afectados en forma diferenciada por un mismo hecho o realidad. Se debe tener conciencia sobre el tipo de imágenes, metáforas, referentes que se usan para contar la realidad.

4. **Una estética vivencial.** Producir un periodismo más colaborativo, más de tejido, más experiencial, más dramático.
5. **Una narrativa testimonial.** Una iniciativa para contar desde lo subjetivo, en primera persona y contando con la vida cotidiana.
6. **Se vale lo emocional.** Hay que buscar la expresión afectiva, contar desde y con la cultura emocional. Se vale la bronca, la rabia, lo personal.
7. **Un lenguaje cuidadoso y expresivo.** El uso de un lenguaje inclusivo y no sexista; pero, a su vez, la presencia de un lenguaje cotidiano, del lenguaje de la vida.
8. **Fuentes que comprendan más que opinen.** Trabajar con fuentes especializadas, ojalá mujeres, con sujetos que cuentan desde su experiencia de vida y con analistas que tengan en cuenta la posición de las mujeres y otras sensibilidades (étnicas, sexuales, ambientales) frente a las agendas de actualidad.
9. **La perspectiva para contar siempre está en otra parte.** Enfatizar otros puntos de vista a los hechos, reivindicar otras identidades, desplazar la perspectiva de los modos mediocéntricos y poderocéntricos hacia otros modos de comprender y explicar, hacia otras entradas a los hechos.
10. **Periodismo de posibilidad.** Periodismo que siempre plantea soluciones, alternativas, búsquedas.

(iv)

Este libro ¡Sin nosotras, se les acaba la fiesta! presenta 15 países, 16 mujeres, 15 relatos sobre 15 asuntos que marcan nuestro destino latinoamericano (drogas, accidentalidad y hombres al volante, mujeres negras que sólo se visibilizan en el carnaval, prostitución y tráfico de mujeres, racismo y violencia, sensacionalismo mediático, la organización alrededor de la tierra, guerra y desplazamiento, ecoturismo y ética del cuidado, mujeres en la política, autoritarismo y cinismo político, iglesias llenas de mujeres de fe pero sin poder, (in)seguridad alimentaria, política de fecundidad, feminicidio). Un documental de la otra agenda de América Latina, agenda que poco pasa por el periodismo *mainstreaming*, esto es la otra esfera pública. Y es la otra porque está hecha de y por mujeres.

Y lo más vital y atrevido y seductor y encantador y político... estas historias son periodísticas (¡todo es verdad y real! ¡todo tiene fuentes y datos! ¡hay contexto! ¡se cuentan como un cuento!)... pero es *otros* periodismo, unos que aplican en su narrar, comprender y explicar “la perspectiva de género”; unos que a veces es testimonio, otras intenta el ensayo, alguna vez busca el análisis, muchas se vuelven crónicas, algunos husmean los reportajes y hasta historias irónicas hay. ¡Narrativas diversas, múltiples mujeres!

El resultado: Un continente más denso y ambiguo que el de los medios *mainstreaming*, que el de los hombres. Un periodismo más existencial, vital y cercano.

(v)

¡Sin nosotras, se les acaba la fiesta! es un testimonio de “otros periodismos” y “otras realidades”... en mirada de mujer. Bienvenidos a este “otro” viaje por nuestra América Latina.

El recorrido es una anécdota. Esa de cotidianidades que juntan ganas con política y se convierten en relato. Este tejido de crónicas en voz/cabeza/sentir de mujer-es.

El viaje comienza al sur. En Chile con un relato sobre narcohistorias de mujeres que dejan ver que por allí, también, ¡cómo no! campea el machismo y la injusticia; las mujeres existen como base laboral y campo sexual. Pasamos por Argentina donde nos cuentan que los machos están al volante, *morbosean* mujeres y matan “accidentalmente”... ¿y las mujeres? Todavía con el tabú de las máquinas y los hombres. Nos detenemos en Uruguay para comprender que hay población negra, mujeres negras excluidas que sienten que existen y viven sólo por carnaval. Y de ahí a Brasil y su “todo ben, todo ben” para encontrarnos con la prostitución y debatir si vale la pena su profesionalización o mejor dejar así.

Llegamos al mundo andino y nos encontramos con Bolivia donde nos cuentan como ser pobre, indígena y mujer es una pesadilla sin fin. En Perú nos acercamos al fenómeno del periodismo sensacionalista que predomina en los medios, explota a las mujeres y convierte a los feminicidios en crímenes pasionales; si no hay noticias, se apasionan. En Ecuador nos fuimos con las mujeres rurales, que cansadas de hombres y gobiernos decidieron tomar la tierra en sus manos y crear organización. Colombia, en este viaje por nuestras Américas, pone la guerra, cuenta el desplazamiento de millones y cómo los cuerpos de las mujeres se convierten en campos de batalla. Y Venezuela, no llegó... nos quedamos esperándola... es una nación en otro tiempo.

Ya en América Central nos encantamos con las mujeres que aplicando su sabiduría de cuidado y cariño por la naturaleza hacen turismo ecomunitarista en Costa Rica. Bruscamente cambiamos a El Salvador, donde aunque los hombres no quieran, cada vez hay más mujeres que creen que pueden hacer la diferencia en la política de partido y elecciones. Luego pasamos muy “rápidamente” y de manera subjetiva y visceral por Nicaragua donde encontramos la perversa comunión de una izquierda abatida, una religión exótica y la traición de una mujer-poderosa; toda una mala experiencia. Ya en Guatemala nos cuentan de cómo las mujeres son la fiesta de la religión; a pesar de que sin mujeres no hay iglesias, a ellas no las dejan arrimar al poder... Y... (mil disculpas masculinas)...

nos faltó Panamá y Honduras por visitar; los tiempos se fueron, los afanes no alcanzaron y no pudimos... y dejamos estos países sin contar y *teniendo tanto para contar...* En la web [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net) estarán... una promesa!

En el Caribe, pasamos por República Dominicana y les presentamos a manera de ensayo-alegato una íntima, delicada, cálida relación de las mujeres con su tierra. Y en Cuba no todo fue música y sabor, sino una historia increíble: Se acabaron las mujeres jóvenes para que paran más mujeres; se nos envejece la isla y llegó la encrucijada... y el comandante no mandó a parar.

El viaje llega a su fin con la historia más espeluznante y cínica de nuestro tiempo: las mujeres muertas en Ciudad Juárez, México. Historias de odio, sin que al Estado le importe, ni la justicia lo intente pero con marca de machos, narcos y maquilas. ¡Todo un corrido prohibido de macho alborotado! ¡Todo un coctel de la sociedad del libre mercado! Testimonio de un auténtico *feminicidio* para los que no creen.

(vi)

Bienvenidos a este viaje por ¡Sin nosotras, se les acaba la fiesta! Un viaje en forma, estética, voz, bronca y sensibilidad femenina. Otra América para todos. Otra agenda, otra verdad: la cotidiana, la de todos. Y otros periodismos. ¡Es tiempo de contarnos en versiones propias! ¿Cuál es la suya? ¡A contar!

Bogotá, Mayo 6, 2009